



En el centro de la villa se sitúa la Plaza de la Constitución, en la que resaltan diversas casas señoriales y el Ayuntamiento viejo, con su escudo nobiliario presidiendo la fachada.

En el extremo norte se sitúa una réplica de la Fuente de los Leones de la Alhambra, tallada en mármol blanco del lugar.



Continuamos el recorrido por las calles, observando en todos los rincones, muestras de la riqueza marmórea de la villa, como una impresionante calle-escalera construida con mármol de diferentes colores.



Llegamos al Museo en el que pudimos observar numerosos utensilios para el trabajo del mármol y en el que los que así lo desearon, pudieron adquirir recuerdos.



Retomamos el autocar que nos trasladó al Mirador de Consentino, lugar desde el que se pueden ver las impresionantes canteras de las que se obtiene el mármol.

JUNIO 24